

El TLC con EEUU es la bandera comercial y de progreso

# Colombia y el milagro colombiano

Yovanny Bermúdez, s.j. \*



LANACION.COM

Con la llegada de Santos a la presidencia de Colombia se está concretando la apertura económica y comercial del país neogranadino iniciada en gobiernos anteriores

Se está hablando del *milagro colombiano* para referirse a la creciente estabilización económica del país. Por tal motivo surge la idea de: Colombia se abre al mundo o el mundo abre a Colombia. Según el FMI, el país es la cuarta economía de América Latina (AL) después de Brasil, México y Argentina con \$328 mil 400 millones en 2011. Ahora bien, este crecimiento, aprovechado por los focos comerciales de Asia, Europa y EEUU, tiene su esplendor en detrimento del patrimonio ambiental y cultural: el agua, el petróleo, la energía, la agroindustria, la biodiversidad biológica y humana, de los colombianos. Es por ello que el punto en cuestión es cómo el país protege su soberanía nacional ante las estrategias comerciales, financieras, militares y económicas de los intereses corporativos que están viendo el milagro colombiano como una oportunidad para ganar terreno en AL y además de cómo proteger a la inmensa mayoría pobre y excluida en Colombia.

## COLOMBIA HACIA EL EXTRANJERO

El pasado año fue beneficioso para la economía del país. El PIB creció 5,9% quedando en el contexto internacional en el quinto puesto en términos de crecimiento anual, después de China, Argentina, India y Chile. La inversión extranjera directa sobrepasó los 13 mil millones de dólares considerándose a Colombia como uno de los primeros destinos de inversiones en América Latina. Las exportaciones colombianas superaron \$50 mil millones. Y, a todo ello se agrega que el crédito soberano del país ocupa el puesto doce entre los mejores del mundo<sup>1</sup>. El agro creció 2,2%; la vivienda 5%; infraestructura 6,5% y la minería 14,3%.

Este breve panorama refleja el milagro colombiano en el contexto mundial. Y con ello se disipa la acertada visión de López Michelsen, que en su tiempo consideró a Colombia, como el *Tibet de Sudamérica*<sup>2</sup> producto del encerramiento al que se había condenado el país. La política exterior colombiana está enfocada a encumbrar

al país en la palestra mundial. Así lo dejó saber Santos, en su discurso de posesión: “Aspiramos asumir después de 40 años de estar a la defensiva, el liderazgo que nos corresponde en los escenarios internacionales. Hay que saberse globalizar y no solo dejarse globalizar”<sup>3</sup>.

La portada de la revista *Time* muestra el éxito que está teniendo el Presidente colombiano para ofertar el país como un paraíso para las inversiones siendo la seguridad y la economía la carta de presentación a los inversionistas. Y todo esto a pesar de tener dos guerras que pululan violencia, como lo son el narcotráfico y los grupos ilegales armados. Entonces, la mirada a EEUU, a Europa, a los tigres asiáticos y a sus vecinos latinoamericanos, dan cuenta de la estrategia comercial de Colombia.

### ACELERANDO LA ECONOMÍA

Para dar cuenta del *milagro colombiano* se fija la atención en la pasada Cumbre de las Américas, la agenda con Asia y la apertura comercial hacia América y Europa. De la Cumbre de Cartagena se consideran tres asuntos. El primero con el posicionamiento, osado y desafiante, de la inclusión de Cuba en las reuniones del hemisferio y que Santos, con la canciller Holguín, supieron posicionar y, aunque sin acuerdo, quedó demostrado que una reunión hemisférica sin los cubanos sería un fracaso, además de la discusión sobre la legalización de las drogas. El otro punto fue la cumbre de empresarios en la cual Santos, Obama y Rousseff sentaron postura y la de Brasil, con suma contundencia, expresó que las alianzas son entre iguales, mostrando independencia absoluta de los intereses norteamericanos en AL. Por último, la mediación de Santos en lo que se está llamando *la bisagra Santos* por servir de puente entre EEUU y América Latina y aquí particularmente con el Palacio de Itamaraty. A todo esto se le suma el nivel de organización de la Cumbre, ganándose Santos y Holguín, el voto de confianza de los países asistentes y de los grupos empresariales participantes.

El próximo viaje a China y Singapur (ya visitó a Japón y Corea)<sup>4</sup> evidencia el interés de Santos de posicionar a Colombia en la agenda de Asia. Varios son los movimientos. Las prioridades comerciales colombianas hacia el Pacífico están direccionadas a Australia, Japón, China, Singapur, Malasia, India y Vietnam. Apertura de sedes diplomáticas en Turquía, Emiratos Árabes Unidos e Indonesia como el reforzamiento de las sedes en China, Australia y Corea del Sur y nuevas oficinas comerciales en la misma zona en asociación con Chile. Todo esto forma parte del engranaje del eje comercial llamado Alianza Pacífico, propuesto por Santos, en asociación con Chile, México y Perú. Esta alianza es una relación estratégica. Además, los focos ambicionados

por Santos son dos: el ingreso de Colombia al Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico y mayor relación con la Asociación Nacional del Sudeste Asiático.

Sin duda, el TLC con EEUU es la bandera comercial y de progreso de la administración de Santos. Para su implementación se creó la Oficina del Zar del TLC desde la cual se coordinarán las acciones a implementar para la ejecución de ese convenio. Dice Hernando Gómez, director de esa instancia: “la estrategia para lograrlo es sencilla, y se resume en: encontrar barreras y eliminarlas, e identificar oportunidades y capitalizarlas”<sup>5</sup>. Estas limitaciones, en su mayoría, tienen que ver con la precaria infraestructura de transporte aéreo, fluvial y terrestre además de deficiencias con la formalización de la economía, la calidad y la cobertura de la educación, la eficiencia de la justicia, el desarrollo científico y tecnológico<sup>6</sup>.

De allí que en el país se estén ejecutando acciones que ayuden a recuperar, potenciar y adecuar las áreas citadas anteriormente para lo cual se está modificando la legislación penal, comercial, ambiental y aduanera, entre otras, con el fin de adecuar el aparato legal colombiano con los compromisos contraídos por el TLC. Lo relativo a los derechos de autor ha traído una serie de protestas de diversos sectores del país porque de fondo hay cierto control sobre el contenido del Internet.

Un asunto a destacar es que Colombia tiene acuerdos comerciales con la mayoría de los países del continente a través de la firma de TLC con Canadá y EEUU; en Centroamérica con El Salvador, Guatemala y Honduras; en Sudamérica con Chile, Ecuador y Perú. Los acuerdos de alcance parcial con México y Venezuela y acuerdos de complementación económica con los países del Mercosur. Ahora queda incursionar con República Dominicana, Costa Rica, Panamá, Trinidad y Tobago y los países del Caricom. Con Europa los resultados son alentadores. Se espera la aprobación del TLC con la Unión Europea y ya se negoció con la Asociación Europea de Libre Comercio y con Suiza. En definitiva, el propósito del gobierno colombiano es que en 2014 se hayan firmado doce TLC en operación con más de cincuenta países, que suman más de mil 400 millones de consumidores<sup>7</sup>.

A nivel general se considera ventajoso para el país la implementación de este plan de apertura económica pero queda vigente la preocupación de qué pasa con los menos privilegiados en estas relaciones comerciales. En el país continúa la crisis de la salud, de la educación, de la infraestructura vial, de viviendas y particularmente sigue latente el tema de tierras y reparación, como de la justicia y el proceso de pacificación para el país.

## COLOMBIA PARA LOS COLOMBIANOS

A modo de conclusión se puede decir que falta mucho para que las bondades comerciales sean efectivas en la mejora de la calidad de vida de los colombianos. La administración de Santos sigue en deuda con las poblaciones rurales las cuales constituyen 75% del territorio y donde vive la tercera parte de la población. En esas regiones se viven los siguientes problemas: enfrentamientos entre la guerrilla y el Estado, cultivo ilícito de drogas, la minería con el desastre ecológico y social que la envuelve como los conflictos ocasionados por el plan de restitución de tierras. Algunos datos ayudan a comprender la magnitud del problema: 60% del empleo rural es informal; 83% de la población rural está en el régimen subsidiado de salud; 60% no tiene agua potable; 55% de los campesinos pobres nunca ha recibido asistencia técnica; actualmente 77% de la tierra está en manos de 13% de propietarios, pero 3,6% de estos tiene 30% de la tierra; se calcula que 6,6 millones de hectáreas fueron despojadas por la violencia en las últimas dos décadas, esto es 15% de la superficie agropecuaria del país<sup>8</sup>.

El otro tema es el de la seguridad. Para 2011, Colombia tenía 283 mil 773 militares y 163 mil 635 policías para un total de 447 mil 408 efectivos que representaban 1% de la población. La violencia en el país está reorganizándose. Las nuevas bandas criminales, con tinte paramilitar, y/o como las del narcotráfico están enfocadas a la violencia urbana mientras que la guerrilla sigue apertrechada en las zonas rurales de importancia estratégica-comercial (petróleo, minería, agricultura). En ese ambiente los cuerpos militares han presentado el Plan Espada de Honor cuyo objetivo es focalizar, en puntos neurálgicos, todo el arsenal militar y policial para acabar y acorralar cualquier grupo irregular.

Lo dicho anteriormente lleva a pensar que hay dos Colombia. La primera, la presentada en el exterior con el milagro colombiano y la segun-

da, la escondida, con una vetusta emergencia social y política. En esta situación, el marco de acción es la militarización, haciendo difícil un clima propicio para la paz. De allí que se requiera un pacto nacional entre el Estado y el empresariado que, a la par con las comunidades organizadas, puedan diseñar un plan de país inclusivo, transformador y dinámico y que sea en democracia donde se resuelvan las controversias y los conflictos. Es decir, recuperar el horizonte de la ética pública como un asunto que concierne a todos los colombianos y que el patrimonio cultural y humano no se negocia ya que lo contrario es negar la dignidad de la mayoría pobre y excluida de Colombia.

\* Abogado. Estudiante de Teología en la Pontificia Universidad Javeriana.

### NOTAS:

- 1 Cf. Revista *Semana*, edición 1563.
- 2 Citado en <http://www.elespectador.com/impreso/internacional/articulo-343536-los-caminos-de-santos-pekín>. Consultado el 04-05-2012
- 3 Cf. Revista *Semana*, edición 1562.
- 4 Gómez, Hernando José. "Los grandes retos del TLC con EEUU". En: *Revista Javeriana*, nro. 781. 2012, p. 4.
- 5 Cf. Ob. Cit. Gómez, Hernando José, p. 5.
- 6 Cf. Revista *Semana*, edición 1565, pp. 232-234.
- 7 Cf. Revista *Semana*, edición 1559, p. 64-69.
- 8 Cf. Revista *Semana*, edición 1560, p. 56.



COLOMBIA.COM